

«Asumir el comando»: la capoeira como red social y migratoria

La expansión de las redes internacionales de capoeira en Europa ha desafiado las distancias geográficas y las fronteras nacionales, y el estudio de este fenómeno echa luz sobre redes migratorias sui géneris en el actual «mundo global». En este artículo se describen la actividad, las formas de sociabilidad, la jerarquía interna y el modo de organización territorial de los grupos de capoeiristas de Madrid. Además, se analiza cómo mantienen los flujos y la circulación de personas, mercancías y conocimientos entre diversas localidades europeas y brasileñas, y los símbolos que activan estas redes de jóvenes migrantes.

MENARA LUBE GUIZARDI

■ Claves para entender la capoeira como red migratoria

La capoeira es una práctica cultural creada por los esclavos africanos en las ciudades portuarias de Río de Janeiro, Salvador y Recife entre los siglos XVIII

Menara Lube Guizardi: licenciada en Ciencias Sociales y posgraduada en Ciencias Humanas y Desarrollo Regional (Universidade Federal do Espírito Santo) y máster en Estudios Latinoamericanos (Universidad Autónoma de Madrid). Es doctora en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid y miembro del Instituto de las Migraciones, Etnicidad y Desarrollo Social (Imedes) de esa misma casa de estudios.

Palabras claves: capoeira, migración, redes, identidad, Brasil, España.

y XIX¹. Es considerada un «género cultural complejo»² porque se constituye simultáneamente como un arte marcial, un baile, un juego, un estilo musical, una tecnología de mediación de los conflictos y un tipo particular de organización colectiva³. Los conocimientos que llevan a la maestría en la capoeira involucran una extrapolación a la vida social de este conjunto de conocimientos, de manera que también podemos hablar de la práctica como una «filosofía de vida»⁴, como una «praxis»⁵. Popularizada en Brasil entre los años 30 y 80 del siglo XX⁶, la capoeira se convirtió doblemente en un icono de la identidad nacional brasileña⁷ y en un modelo de colectividad con importantes funciones sociales en los barrios marginados de los grandes centros urbanos⁸.

En octubre de 2006 nos encontramos por vez primera con una *roda* (rueda) de capoeira en el cruce de las calles Montero y Gran Vía, en pleno centro de Madrid. Aquel sería el primero de los numerosos encuentros con los colectivos de capoeiristas «madrileños», cuyas historias, vivencias, conflictos y alianzas narramos en la tesis «Todo lo que la boca come. Flujos, rupturas y fricciones de la capoeira en Madrid»⁹. Pero la jornada que dio origen a nuestra investigación empezó en 2005, en el municipio de Vitória (estado de Espírito Santo, sureste de Brasil), cuando estudiábamos los movimientos de artistas que luchaban por la preservación de la memoria afrodescendiente. En el marco de esta investigación, empezamos a frecuentar las lecciones ofrecidas por una agrupación de capoeira.

Las clases a las que acudimos eran impartidas por el profesor Rodrigo. En el primer día, a modo de introducción al universo en que nos sumergíamos, el capoeirista nos explicó que su trabajo de enseñanza y su propia formación se

1. Carlos Eugênio Líbano Soares: *A capoeira escrava e outras tradições rebeldes no Rio de Janeiro (1808-1850)*, Unicamp, Campinas, 2002.

2. John Lowell Lewis: *Rings of Liberation: Deceptive Discourse in Brazilian Capoeira*, University of Chicago Press, Chicago-Londres, 1992.

3. Menara Lube Guizardi: «Capoeira: un reflexión sobre la apropiación de los espacios urbanos» en *Cultura Urbana*, 15/11/2008, <<http://cultura-urbana.cl/?p=365>>.

4. Nestor Capoeira: *Os fundamentos da malícia*, Record, Río de Janeiro, 1992.

5. Muniz Sodré: *Mestre Bimba, corpo de mandinga*, Manati, Río de Janeiro, 2002.

6. Gregory Downey: «Domesticating an Urban Menace: Reforming Capoeira as a Brazilian National Sport» en *The International Journal of the History of Sport* vol. 19 N^o 4, 2002.

7. Mathias Assunção Röring: *Capoeira. The History of an Afro-Brazilian Martial Art*, Routledge, Londres-Nueva York, 2005.

8. Sônia Duarte Travassos: «Capoeira e alteridade. Sobre mediações, trânsitos e fronteiras» en Marcos Alvito Alba Zaluar (ed.): *Um século na favela*, Fundação Getúlio Vargas, Río de Janeiro, 2004.

9. Tesis doctoral presentada al Programa de Doctorado del Departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid, 2011.

debían al colectivo al que pertenecía, que definía como su «raíz» en el arte. Su grupo era no solamente el referente que le había ofrecido su «estilo de juego», su «metodología de enseñanza», su «filosofía *capoeirana*». Era también una institución en cuya jerarquía estaba plenamente integrado y en la cual socializaba a sus propios alumnos: «Todo lo que hago aquí es supervisado por *Mestre Peixinho*, de Río de Janeiro. *Peixinho* es mi *mestre*. ¿Tú lo conoces? Es uno de los más importantes *mestres* de Brasil, tiene mucha tradición en la *capoeira*» (Rodrigo, conversación personal, marzo de 2005).

Rodrigo era uno de los representantes del colectivo denominado «Grupo Senzala», y tenerlo como profesor significaba vincularse a esta agrupación, participar de las actividades organizadas en las calles, plazas y playas y frecuentar las clases de diversos profesores vistiendo la camisa y los pantalones con el emblema del grupo. Significaba también acudir a los muchos viajes nacionales destinados a visitar otras sedes locales del colectivo, y sobre todo, respetar el legado de *Mestre Peixinho*. Estar allí implicaba pertenecer a un tipo de colectividad con un asimétrico sentido de distribución interna del poder: una jerarquía basada en la figura de los *mestres* y diseminada en la enseñanza de la divertida, peligrosa y seductora cultura corporal de la *capoeira*. La fidelidad a los líderes de la agrupación parecía superar incluso la barrera de la distancia geográfica: Rodrigo respetaba y era orientado por un *mestre* que vivía a 600 kilómetros de Vitória, y al que iba a visitar constantemente pese a las circunstancias laborales difíciles y a los problemas económicos de quienes viven de la *capoeira* en Brasil.

El Senzala es actualmente uno de los más importantes agrupamientos de capoeiristas de Brasil y del mundo. Fue creado en los inicios de la década de los 60 por los hermanos Flores (Paulo, Rafael y Gilberto) en Laranjeiras, un barrio rico situado en la zona sur de Río de Janeiro¹⁰. Los hermanos eran parte de una familia emigrada de la ciudad de Salvador, en el noreste brasileño. Todos los años, sin embargo, recorrían los 1.674 kilómetros que separan Río de Salvador para pasar las vacaciones en su tierra natal. En uno de estos viajes, un primo los llevó a la escuela de *capoeira* del legendario *Mestre Bimba*, donde se iniciaron en la *capoeiragem*. Al volver a Río de Janeiro decidieron seguir entrenando por cuenta propia, ya que no habían encontrado profesores que actuaran en la zona sur. Anualmente, no obstante, seguían con su peregrinación hacia Salvador, donde acudían a las clases de los «grandes maestros de Bahía».

10. M. Assunção Röring: ob. cit.

Los entrenamientos que los Flores organizaban en Laranjeiras fueron atrayendo cada vez más adeptos. En efecto, en menos de una década, lo que era una actividad de jóvenes en los patios de la comunidad de vecinos se convirtió en el más numeroso colectivo de capoeiristas de la ciudad de Río de Janeiro. Dos décadas más tarde, a mediados de los años 80, el Sensala ya tenía representantes en casi todos los estados federales de Brasil. El paso siguiente fue expandirse más allá de las fronteras nacionales, apoyándose para ello en la misma estructura organizativa que caracterizó su diseminación en Brasil. Lo suyo es una «globalización de base»

A mediados de los años 80, el Sensala ya tenía representantes en casi todos los estados federales de Brasil. El paso siguiente fue expandirse más allá de las fronteras nacionales brasileñas ■

(*grassroot globalization*)¹¹, realizada a través de redes de contactos personales que van tomando vida a partir del cuerpo a cuerpo de la capoeira¹². Entre 2006 y 2010, investigando las redes de la capoeira en Madrid, descubrimos que el Sensala llevaba a cabo sus actividades de enseñanza en aproximadamente 50 ciudades, distribuidas entre 15 países del continente europeo. En agosto de 2008, cuando regresamos a Brasil tras casi dos años de trabajo de campo junto con las agrupaciones de capoeira «madrileñas», volvimos a visitar las clases del Grupo Sensala en Vitória. Las lecciones continuaban, pero Rodrigo (recién promovido a *contramestre* de capoeira) había emigrado a Australia, donde lideraba una sede local de la agrupación. En su lugar encontramos a Franklin, su alumno más experimentado, que asumió por designio del propio Rodrigo todas sus clases (en cinco diferentes espacios de la ciudad): «Yo soy alumno del *contramestre* Rodrigo y estoy llevando su trabajo aquí... Pero todo lo que hago aquí es supervisado por Rodrigo» (conversación personal, agosto de 2008).

Franklin reproducía la misma frase que escuchamos de Rodrigo dos años antes. La diferencia estaba en que este último, ya bastante reconocido en la jerarquía del Sensala, se había consolidado como líder del colectivo en Vitória y Franklin no necesitaba referirse al *mestre* fundador (Peixinho) para legitimar las clases que impartía. Esta breve escena ilustra el *modus operandi*

11. Arjun Appadurai: *Modernity at Large. Cultural Dimensions of Globalization*, University of Minnesota Press, Minneapolis-Londres, 2000.

12. Sara Delamont y Neil Stephens: «Up on the Roof: The Embodied Habitus of Diasporic Capoeira» en *Cultural Sociology* vol. 2 N° 1, 2008.

de las redes migratorias de brasileños asociadas a la capoeira: el *mestre* (líder legítimo y figura central del grupo) forma a sus discípulos en un proceso que puede durar hasta tres décadas. Mientras se forma, el discípulo imparte clases, socializando e instruyendo a nuevos alumnos que estarán conectados a él y al *mestre*. Cuando el discípulo reúne los requisitos necesarios para

Cuando el discípulo reúne los requisitos necesarios para graduarse de *contramestre* o *mestre*, se gana una «carta de autonomía» que le permite desarrollar el trabajo de enseñanza de manera más independiente, incluso formando capoeiristas en niveles técnicos más elevados ■

graduarse de *contramestre* o *mestre*, se gana una «carta de autonomía» que le permite desarrollar el trabajo de enseñanza de manera más independiente, incluso formando capoeiristas en niveles técnicos más elevados. Si cuenta con un número importante de alumnos avanzados, el *contramestre* puede expandir sus redes de actuación y liderazgo, implicando a sus alumnos en las tareas de enseñanza y ejerciendo sobre ellos el mismo liderazgo carismático que lo conecta a su propio maestro. Eso era exactamente lo

que había hecho Rodrigo al entregar sus clases a su alumno y marcharse en busca de nuevos espacios donde expandir el grupo. La agrupación liderada por el capoeirista en Australia estaba conectada con la de Vitória: ambas eran parte de una misma «rama del Senzala».

Este modelo de expansión nacional e internacional que el Senzala llevó a cabo es un fenómeno que ocurrió con centenas de otros colectivos de capoeiristas en Brasil. Entre los años 80 y 90, los grupos nacidos en las ciudades brasileñas como movimientos locales cruzaron las fronteras nacionales para establecerse en diversos países del mundo, convirtiéndose en organizaciones multi-territoriales. Assunção calculaba, en 2005, que la capoeira había alcanzado 155 países, a lo largo de Asia, África, Europa, América, Oceanía y Oriente Próximo¹³. Una expansión que en 30 años (1975-2005) convirtió un fenómeno etiquetado como cultura nacional (y a menudo folclórica) de Brasil en una realidad global: una práctica cotidiana en el espacio urbano de incontables ciudades de todo el mundo. Esta expansión fue posible gracias al sistema de lealtades internas que da sentido a las redes grupales y migratorias articuladas por los maestros de capoeira.

13. M. Assunção Röring: ob. cit.

Este artículo describe las redes internacionales de la capoeira a partir del estudio de caso del fenómeno en Madrid. Para ello, nos centraremos en dos ejes principales. Por un lado, describiremos la actividad, la sociabilidad, la jerarquía interna y el modo de organización territorial de los grupos de capoeiristas en la capital española, y por otro, analizaremos de qué modos mantienen los flujos y la circulación de personas, mercancías y conocimiento entre diversas localidades europeas y brasileñas. De ese modo, reconstruiremos las formas que les permiten mantener vínculos que desafían distancias geográficas y fronteras nacionales.

■ Cartografía de los grupos de capoeira en Madrid

«Hay mucha capoeira en Madrid», comentó *Mestre Pantera*¹⁴ cuando nos conocimos, en agosto de 2007. En aquella ocasión, le explicamos nuestro trabajo y pedimos orientación sobre personas, colectivos y espacios a visitar. El maestro aceptó «guiar» nuestra inmersión en el mundo de la «capoeira madrileña» y nos aconsejó que empezásemos por una búsqueda en internet, ya que prácticamente todos los agrupamientos de capoeiristas de la ciudad contaban con páginas, *blogs* o plataformas *online*¹⁵.

Durante casi cuatro años de trabajo de campo construimos una base de datos acerca de estas agrupaciones, ubicando sus redes en Madrid, España y Europa. Conocimos el tipo de espacio en que trabajan cotidianamente, es decir, los lugares donde llevan a cabo sus clases (entrenamientos), sus encuentros y sus *rodas*¹⁶.

14. *Mestre Pantera* es considerado uno de los primeros capoeiristas brasileños en establecer en Madrid su grupo, la Asociación de Capoeira Descendientes de Pantera (ACDP), a inicios de los años 90. La ACDP tuvo su origen en 1973, en un barrio periférico de la zona norte de la ciudad de Río de Janeiro y se expandió no solamente entre numerosas favelas cariocas, sino también hacia la zona sur de la ciudad. *Pantera* fue una figura central en el desarrollo de nuestro trabajo de campo por haber vivido los cruces sociales de la capoeira en Brasil y haber sido pionero entre los capoeiristas que se consolidaron internacionalmente en Europa. Además, era considerado figura importante en la capoeira madrileña, respetado por los líderes de casi todas las agrupaciones en la localidad.

15. Otros autores también notaron la intrincada articulación de los grupos a través de internet. Ver Neil Stephens y Sara Delamont: «Samba no Mar: Bodies, Movement and Idiom in Capoeira» en Dennis D. Waskul y Phillip Vannini (eds): *Body/Embodiment: Symbolic Interaction and the Sociology of the Body*, Ashgate, Farnham, 2006.

16. Janelle Joseph, que estudió la capoeira en Toronto (Canadá), observó que los espacios donde se organizan los entrenamientos, las ruedas y los encuentros son los puntos nodales a partir de los cuales se articula en la ciudad una «geografía» de la capoeira. Partimos de este mismo supuesto en nuestra investigación sobre la capoeira en Madrid. Ver J. Joseph: «Going to Brazil: Transnational and Corporeal Movements of a Canadian-Brazilian Martial Arts Community» en *Global Networks* vol. 8 N^o 2, 2008.

Calculamos su número aproximado de alumnos¹⁷, listamos las actividades que organizan y los productos que venden. Situamos las plazas y parques en que realizan sus encuentros callejeros¹⁸, catalogamos los nombres y la *gradação de capoeira* (graduación de capoeira)¹⁹ de sus líderes, observando además el tipo de relación que mantienen con los maestros en Brasil. El conjunto de informaciones resultante de este proceso nos permitió construir una cartografía de la capoeira madrileña.

Cuadro

Grupos de capoeira estudiados en Madrid: nombres, líderes y año de implementación

Agrupación	Principales líderes	Año de inicio en Madrid
Asociación de Capoeira Descendientes de Pantera (ACDP)	<i>Mestre Pantera</i> <i>Mestre Tubarão</i>	1991
Abadá Capoeira	<i>Profesor Brucutú,</i> <i>Urso</i> <i>Batman</i> <i>Actor*</i>	1991
Capoeira Gerais	<i>Mestre Veneno</i> <i>Profesor Preguiça</i>	1994-1995
Rabo de Arraia	<i>Contramestre Balú,</i> <i>Sandália</i> <i>Galinha</i> <i>Topeira*</i> <i>Catatau*</i>	1998
Abalou Capoeira	<i>Mestre Villar</i> <i>Kula*</i> <i>Paco*</i>	2001-2002
Grupo Zambiacongo	<i>Profesor Sabiá</i> <i>Contramestre Batuquegê</i> <i>Profesor Bira Curioso</i> <i>Profesor Escovinha</i> <i>Profesor Cipó Cravo</i>	2001-2002

17. M. Lube Guizardi: «Las redes de la capoeira en Madrid» en *Actas del x Congresso Luso-Afro-Brasileiro de Ciências Sociais. Libro 7: Desigualdades, Estado e sistemas políticos: Classes e movimentos sociais, migrações e etnicidades*, Universidade do Minho, Braga, 2009, disponible en <www.xconglab.ics.uminho.pt/>.

18. M. Lube Guizardi: «Capoeira: un reflexión sobre la apropiación de los espacios urbanos», cit.

19. La graduación de capoeira equivale al nivel de desarrollo técnico del capoeirista, relacionándose además con el papel que este ocupa en la jerarquía interna del colectivo.

Cuadro

Grupos de capoeira estudiados en Madrid: nombres, líderes y año de implementación

Agrupación	Principales líderes	Año de inicio en Madrid
Grupo de Capoeira Movimento e Expressão	<i>Mestre Madeira</i>	2003
Nação Zumbi	<i>Instrutor Maia</i>	2003
Grupo de Capoeira Angola Ypiranga de Pastinha	<i>Contramestre Dirceu de Angola</i>	2003-2004
Projeto Nova Terra – Liga A Capoeira	<i>Instrutor Bala*</i>	2005
Capoeira Nagô	<i>Profesor Chicão</i>	2005
Grupo Mandinga de Escravo	<i>Profesor Fominha Polaco* Pulguinha*</i>	2005
Anca Capoeira	<i>Graduado Karatê Graduada Alessandra</i>	2005-2006
Kilombo Nagô	<i>Contramestre Carrasco</i>	2005-2006
Senzala	<i>Profesor Caciano</i>	2005-2006
Nação Capoeira	<i>Contramestre Malvadeza Contramestre Olho Branco</i>	2005-2006
Abalô Capoeira	<i>Profesor Pena</i>	2006-2007
Alforria Capoeira	<i>Profesor Coala</i>	2007
Arte da Vida – Escola Regional de Capoeira	<i>Graduado Dani Mandinga*</i>	2006-2007
Som de Vontade	<i>Chisco-Pavarotti*</i>	2006-2007
Galera Karabanchel	<i>Duende*, Sandokan* Renato Bocão / Mestre Marrom²⁰</i>	2006-2007 2007

* Capoeiristas de origen europeo.

20. Renato Bocão y Mestre Marrom impartían clases en la Casa de Brasil (Moncloa-Madrid) sin vincularse a ninguna agrupación. Trabajaban como capoeiristas «independientes», pero articulaban entre sí un sistema de ayuda mutua que, en algunos aspectos, reproducía la lógica que encontramos en los demás colectivos. Optamos por no considerarlos como un agrupamiento, porque sus actividades eran limitadas y no articulaban el sentido de pertenencia colectiva o de uso del espacio local que observábamos en los demás grupos.

El intervalo 2001-2006 es el momento en que la vida comunitaria de la capoeira extendió en mayor medida sus redes sociales, lo que le mereció de los propios capoeiristas la denominación de «boom de la capoeira». En esos años, la práctica se popularizó en todo el mundo, en parte debido a la industria de las películas de acción y de videojuegos y también por el uso de la capoeira en campañas publicitarias de equipos deportivos y de aparatos electrónicos destinados a los consumidores jóvenes²¹. En ese periodo de éxito, algunas de las asociaciones de capoeira de Madrid llegaron a contar con 500 alumnos españoles.

En este sentido, las agrupaciones de capoeira presentan una característica curiosa, que las diferencia de la mayor parte de los colectivos organizados por inmigrantes en los diferentes contextos migratorios europeos. En los grupos de capoeira, los inmigrantes brasileños son una minoría, ya que las clases y actividades se constituyen como un servicio prestado a un público mayoritariamente europeo. No obstante, son quienes comandan todo el proceso, ejerciendo como líderes legítimos, como portadores de los conocimientos y secretos del «mundo de la capoeira». Así, los maestros brasileños asumen las posiciones más importantes de las jerarquías de las agrupaciones, obteniendo de los «autóctonos» su respeto, aprecio y en muchos casos una conexión que excede los vínculos profesor-alumno. Las agrupaciones de capoeiristas logran en gran medida invertir la condición general de subordinación en la que muy a menudo los inmigrantes latinoamericanos son encasillados en la sociedad española.

Otro de los aspectos interesantes para subrayar se refiere a los curiosos nombres de los colectivos y de sus líderes. Estas denominaciones constituyen una peculiaridad aparte y tienen un peso simbólico importante para los capoeiristas. Uno de los principales ritos de la capoeira es el *batizado* (bautismo)²², ceremonia de iniciación en la que los principiantes reciben su primera *corda*, lo que marca su pertenencia al colectivo, y acceden así a su *nome de guerra* (nombre de guerra)²³. La recepción de la primera cuerda, denominada *corda crua* (cuerda cruda), en el bautismo, marca doblemente la entrada en el colectivo y la asunción de una nueva identidad por parte de los sujetos. El «mote de

21. S. Delamont y N. Stephens: «Up on the Roof: The Embodied Habitus of Diasporic Capoeira», cit.
 22. Sara Delamont: «No Place for Women among Them? Reflections on the Axé of Fieldwork» en *Sport, Education and Society* vol. 10 Nº 1, 2005.

23. Este nombre es por lo general elegido por el maestro o profesor que los entrena ya en sus primeras clases, pero es oficializado en la ceremonia de bautismo, meses después de iniciados los entrenamientos.

capoeira» opera entonces como un icono que simboliza ese cruce identitario, reproduciendo notablemente la lógica del rito cristiano del bautismo.

Los apodos dados a los capoeiristas deben ser siempre en portugués²⁴ y aludir a los elementos simbólicos considerados parte de la tradición de la capoeira. Suelen estar cargados de un tono jocosos y un espíritu burlesco y malicioso muchas veces malinterpretado por los alumnos que no hablan portugués²⁵. El nombre de los agrupamientos, por otra parte, se estructura a partir de una relación metonímica con elementos de la memoria colectiva de la capoeira en la que no cabe espacio para la burla: el grupo es una institución que pretende el respeto de sus integrantes. Además de nombre, los grupos tienen insignias, himnos, colores y banderas propios, todos ellos parte de la iconografía que delimita su identidad.

Los apodos dados a los capoeiristas deben ser siempre en portugués y aludir a los elementos simbólicos considerados parte de la tradición de la capoeira. Suelen estar cargados de un tono jocosos y un espíritu burlesco y malicioso muchas veces malinterpretado por los alumnos que no hablan portugués ■

Ahora bien, los nombres de los colectivos y capoeiristas que listamos anteriormente pueden inducir a un error de interpretación. Su peculiar semántica brasileña nos puede llevar a la conclusión de que fueron creados solo por inmigrantes y que los líderes involucrados son todos ellos originarios de Brasil. Nuestra experiencia de campo nos ha demostrado que esta primera impresión carece de veracidad. Once de las 21 agrupaciones con que trabajamos (52,4% del total) fueron creadas en Brasil y extendieron sus actividades a España a partir del proceso migratorio de sus líderes; pero las otras diez (47,6% restante) nacieron en territorio español. Entre estas últimas, encontramos seis agrupamientos (28,6%) fundados y organizados por inmigrantes brasileños. Los otros cuatro que completan la muestra (19%) fueron fundados en Madrid por jóvenes capoeiristas europeos.

Desde hace aproximadamente cuatro años se multiplicaron los casos de jóvenes españoles que, bajo la supervisión de sus maestros y profesores brasileños,

24. S. Delamont y N. Stephens: «Up on the Roof: The Embodied Habitus of Diasporic Capoeira», cit.
25. J. Lowell Lewis: ob. cit.

Se multiplicaron los casos de españoles que, bajo la supervisión de sus maestros y profesores brasileños, asumen las tareas de enseñanza en los grupos de los que participan. También se multiplicó el número de discípulos europeos que optan por crear sus propias agrupaciones ■

asumen las tareas de enseñanza en los grupos de los que participan. También se multiplicó el número de discípulos europeos que, tras desentenderse de los brasileños, optan por crear sus propias agrupaciones. Esto significa, por un lado, que la capoeira empieza a formar parte de los proyectos de vida de estos jóvenes y que los maestros de Brasil (tanto en un caso como en el otro) han conseguido inculcarles un cierto sentido de reproducción social de la práctica. Al mismo tiempo, la función de líder, antes asociada a la nacionalidad brasileña, está adqui-

riendo otras facetas, se está diversificando. El fenómeno potencia la capacidad de expansión de los grupos, pero también provoca conflictos bastante acentuados. Uno de estos conflictos gira alrededor de la rápida penetración de los españoles en el mercado de las clases de capoeira. Aunque 81% de los grupos estudiados estaban liderados por brasileños, el número de espacios de enseñanza «comandados» por jóvenes europeos en Madrid equivalía a 33% del total. Consecuentemente, entre los capoeiristas españoles verificamos una media de 2,6 centros de enseñanza para cada líder; mientras que entre los brasileños esta media es de tan solamente 1,4.

Otro de los aspectos interesantes en relación con las agrupaciones se refiere a su dinámica de expansión. Estos colectivos tienen como objetivo la multiplicación de los centros de enseñanza hacia más y más barrios de una misma ciudad; hacia más y más ciudades de un mismo país, y hacia más y más países del mundo. La manera como se organizan en el territorio se orienta hacia la generación de redes translocales y transnacionales que conectan entre sí las sedes ubicadas en distintas localidades, incentivando fuertemente la migración de los capoeiristas²⁶. Un mismo grupo puede llegar a estar ubicado en centenares de ciudades y en decenas de países entre dos o más continentes, manteniendo entre estos espacios un impresionante flujo de personas, mercancías y servicios. En consecuencia, las sedes madrileñas de las 21 agrupaciones

26. M. Lube Guizardi: «La favela presente: risas, llantos y la transnacionalización de la memoria de los líderes brasileños de la capoeira en Madrid» en Alvise Vianello y Enrique Díaz (coords.): *Cultura y política. ¿Hacia una democracia cultural?* III *Training Seminar de jóvenes investigadores en Dinámicas Interculturales*, Cidob, Barcelona, 2010.

estudiadas corresponden tan solo a una pequeña parte del entramado social que les da forma. Esta dinámica de expansión activa un sentido de apropiación del espacio que los capoeiristas denominan como la «creación del territorio» de los grupos. En la medida en que los agrupamientos van articulando sus centros de enseñanza en Madrid, esta urbe se va convirtiendo en un «territorio de capoeira». Lo interesante, sin embargo, es que este «Madrid de la capoeira» se dibuja con una forma y unos contornos propios, que no coinciden con los contornos del municipio de Madrid ni de la Comunidad Autónoma de Madrid. El área a la que se refieren los capoeiristas engloba un conjunto de 17 municipios en los que desarrollan sus actividades y entre los cuales transitan diariamente²⁷.

La dispersión espacial de las agrupaciones puede ser un factor interesante a la hora de entender su dinámica de socialización, su acumulación económica y la movilidad de los líderes brasileños. La expansión de las sedes hacia diferentes municipios aumenta el número de alumnos afiliados, potenciando el cobro de mensualidades por las clases de capoeira, la venta de productos relacionados con la práctica y la asistencia a los eventos organizados por el grupo²⁸.

Los 89 centros de entrenamiento de capoeira encontrados en Madrid están ubicados en establecimientos muy diversos que incluyen instituciones educativas (universidades públicas, residencias universitarias, colegios públicos y privados), gimnasios (de danza, de artes marciales, deportivos), comunidades de vecinos, centros públicos (culturales y de ocio) y movimientos comunitarios locales (asociaciones de vecinos y casas ocupadas). También encontramos actividades de enseñanza de carácter puntual –cursos cortos o

27. Estos municipios son **Alcalá de Henares, Alcobendas, Alcorcón, Boardilla del Monte, Carabanchel, Colmenar Viejo, Getafe, Humanes, Leganés, Madrid, Móstoles, Navalcarnero, Pozuelo de Alarcón, Rivas Vaciamadrid, San Sebastián de los Reyes, Tres Cantos y Villaviciosa de Odeón**. La fluidez del trazado urbano de Madrid y de las ciudades a su alrededor es uno de los factores que explican por qué los grupos de capoeira consideran que están «en Madrid», cuando en realidad están ocupando y desplazándose diariamente entre diferentes municipios. Este modelo de territorialización de la capoeira también se debe a que el traslado entre estas ciudades se puede desarrollar de manera rápida y barata utilizando la red pública de transportes. Es legítimo decir que las actividades llevadas a cabo por estos grupos se han adaptado a la descentralización funcional de la capital española y acompañan la fluidez cotidiana que caracteriza su actual modelo urbanístico. Para detalles sobre el tema, v. M. Antonio Zárate-Martín: «Madrid, un modelo suprametropolitano de urbanización» en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense* vol. 23, 2003.

28. Lo que a su vez fortalece la recaudación económica, puesto que son los alumnos quienes pagan por las clases, los talleres, las ceremonias de bautismo y los eventos internacionales –lo que no solamente financia estas actividades, sino el viaje de los líderes del grupo residentes en otras ciudades de España y de Europa–.

talleres— en bares brasileños de Madrid. Por otro lado, dos de los grupos más antiguos en la ciudad han gestionado centros dedicados exclusivamente a la capoeira. Se trata del Abadá Capoeira, con el Centro de Capoeira *Mestre Camisa*, y la ACDP, con el centro denominado Samba de Roda²⁹.

No obstante, estas dos «escuelas de capoeira», como eran conocidas, fueron cerradas entre 2008 y 2009 como resultado de la crisis económica que dificultó severamente los mecanismos recaudatorios de las agrupaciones. Pese a la diversidad de espacios a los que la práctica se adaptó, la mayor parte de los centros de entrenamiento están ubicados en gimnasios deportivos privados (60,5%), lo que nos informa no solo sobre la clase de inserción económica de este servicio sino también sobre el tipo de imaginario deportivo al que la capoeira y los capoeiristas brasileños fueron asociados en España.

La dinámica localizadora de las agrupaciones en Madrid integra un cuadro mucho más complejo, pues es parte de un modo de inserción territorial que las conecta con otras regiones de España y de Europa. En este sentido, la misma lógica de expansión del número de espacios de entrenamiento que verificamos a escalas locales opera en dimensiones nacionales y continentales. La extensión de las redes puede sorprender porque se trata de una actividad económica llevada a cabo de manera informal y que dispone de poco o ningún apoyo institucional, ni de parte del gobierno brasileño ni de los países en cuyas ciudades estas agrupaciones se radican. En total, los 21 grupos de capoeira «de Madrid» que estudiamos están presentes en 198 ciudades europeas, de las cuales alrededor de la tercera parte se encuentran en el territorio español.

Los grupos que encontramos «en Madrid» tienen representación en las comunidades autónomas de Andalucía, Asturias, Canarias, Cataluña, Cantabria, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Galicia, Islas Baleares, Murcia, País Vasco y Valencia. Pero eso no es todo. En 45 ciudades españolas encontramos por lo menos uno de los 21 grupos que compusieron nuestra muestra.

Extendiendo nuestra área de análisis, encontramos que los 21 colectivos de la capoeira identificados en Madrid están radicados en otras 142 ciudades europeas, fuera del territorio español. Estas 142 localidades están divididas

29. M. Lube Guizardi: «La favela presente», cit.

entre 25 países, situados predominantemente en la parte occidental del continente. La capacidad de distribuirse y adaptarse a las ciudades de Europa varía sensiblemente entre los grupos. En consecuencia, el cuadro general de la expansión hacia los 25 países de Europa debe ser matizado. Encontramos asimetrías importantes entre determinadas agrupaciones, algunas de las cuales están presentes en casi un centenar de ciudades en diversos países, y otras cuyo ámbito de actuación europeo se reduce básicamente a una o dos ciudades de un mismo país. Los países europeos en los que las agrupaciones de Madrid están más representadas son Francia, Alemania, Polonia, Bélgica, Portugal, República Checa y Holanda.

Los 21 colectivos de la capoeira identificados en Madrid están radicados en otras 142 ciudades europeas, fuera del territorio español. Estas 142 localidades están divididas entre 25 países, situados predominantemente en la parte occidental del continente ■

■ Lógicas de circulación

Entre las sedes locales de los grupos de capoeira de Madrid ocurre un intenso flujo de capoeiristas y de mercancías. Esta circulación es bastante visible en el espacio urbano cuando se realizan las *rodas de capoeira*. Estos encuentros ocurren normalmente los sábados y domingos, en una plaza o parque de uno de los municipios donde la agrupación desarrolla sus actividades de enseñanza. Los integrantes de todos los centros de entrenamiento del grupo en los diferentes municipios son convocados y la ciudad se convierte en el escenario de esa confraternización.

Un segundo mecanismo que promueve el flujo humano vinculado a la vida colectiva de las agrupaciones es la costumbre de «visitar» a los compañeros pertenecientes al mismo grupo o a los grupos con que se establecen redes de apoyo mutuo. Esos encuentros deben ser previamente autorizados por los líderes de las agrupaciones involucradas e implican que los alumnos puedan ir a tomar clases en otra ciudad o en otros centros de enseñanza de una misma urbe. Los dueños de los gimnasios no siempre comprenden estos intercambios, puesto que implican que gente que no pagó la mensualidad en su establecimiento pueda hacer uso de espacios, equipos y servicios. Los maestros brasileños insisten, sin embargo, en esta lógica de circulación, que consideran clave para mantener el sentido de pertenencia grupal compartida: «Vosotros tenéis que convivir con los alumnos del grupo, porque ellos son

parte de nuestra familia. Somos parte de la misma historia y vosotros tenéis que ir allá a ver qué está pasando también. Hacer amigos y llamar para salir juntos y contar con ellos también. Esta es nuestra casa, es nuestro grupo de capoeira» (*Mestre Reyzinho*, Madrid, noviembre de 2007).

La «visita» es una actividad social considerada «tradicional» en la capoeira de ciudades como Río de Janeiro y Salvador, donde este tipo de costumbre también potencia la generación de solidaridades intra y extragrupalas. Este fue uno de los elementos que primero nos hizo percibir que los usos del espacio

La «visita» es una actividad social considerada «tradicional» en la capoeira de ciudades como Río de Janeiro y Salvador, donde este tipo de costumbre también potencia la generación de solidaridades intra y extragrupalas ■

por parte de los capoeiristas en España siguen principios organizacionales y de flujo que tienen su origen en Brasil.

Los encuentros internacionales constituyen otro tipo de circulación transnacional promovida por los colectivos de capoeira. Las sedes de las agrupaciones tienen la obligación de organizar anualmente por lo menos uno de estos eventos, a los que invitan no solamente a las demás sedes europeas de su agrupación, sino a todos los grupos con los que hayan intercambiado favores. Según los capoeiristas, estos son realizados con la finalidad de promover el bautismo de los principiantes y el «cambio de cuerda» de los ya iniciados, demarcando los procesos de progresión de los miembros en la jerarquía del colectivo y celebrando la existencia de la propia estructura jerárquica que organiza las relaciones dentro del grupo.

Normalmente, estas ceremonias requieren la presencia de los maestros más importantes de la agrupación, quienes les confieren un carácter legítimo y garantizan el seguimiento de las tradiciones correspondientes, es decir, la validez colectiva de los ritos. Si el grupo que organiza el evento fue fundado en Brasil y expandido a Europa, si mantiene su actividad de enseñanza en el país de origen y, sobre todo, si el maestro fundador se encuentra en ese país, entonces los organizadores tendrán la obligación de financiar el viaje de ese *mestre* y de los profesores indicados por él. Si el grupo que organiza el evento fue creado en Europa, la presencia de maestros brasileños reconocidos internacionalmente es también necesaria, ya que legitima la «autenticidad» de la agrupación. Así, los eventos internacionales mueven un tipo específico de flujo de maestros de capoeira

en Brasil y Europa, estableciendo redes que muchas veces resultan en la migración permanente de los brasileños a España.

La presencia de capoeiristas invitados que lideran sedes locales de la misma agrupación en otras ciudades y países también es considerada una señal de fortaleza del líder que organiza el evento: cuanto más apoyo tiene un capoeirista, más reconocimiento comunitario tendrá. Por otro lado, como ya señalamos, también es común que se establezcan redes de colaboración con líderes de otros grupos, con los que se intercambian favores, servicios, mercancías. En general, se espera que los «camaradas» con los que se mantienen relaciones de esta naturaleza sean invitados a los eventos y que asistan a ellos llevando a sus alumnos y prestando (escenificando) su apoyo al capoeirista que organizó el encuentro.

Estos encuentros suelen durar de tres a cuatro días y se dan junto a talleres de capoeira, de fabricación y enseñanza de instrumentos musicales, además de conferencias impartidas por los maestros, presentaciones públicas (shows de capoeira), *rodas* en la calle y actividades de ocio. Son reuniones que proporcionan una intensa inmersión en el «mundo de la capoeira». Varios de los eventos que visitamos empezaban diariamente a las diez de la mañana y terminaban a las tres o cuatro de la madrugada, con la tradicional visita a bares brasileños donde los capoeiristas bailaban y «confraternizaban», como suelen decir. De este modo, los eventos cumplen una función socializadora, ya que facilitan la generación de lazos de cohesión grupal entre los integrantes del mismo colectivo que viven en países diferentes de Europa y también entre aquellos que viven en ciudades diferentes de un mismo país o que entrenan en distintos centros de enseñanza de la misma ciudad. Constituyen, además, una importante oportunidad para la venta de camisetas, pantalones, cuerdas, instrumentos, CD, DVD y otros productos de capoeira, lo que los convierte en una parte fundamental del mecanismo de recaudación económica de los capoeiristas brasileños y de generación de una identidad grupal vinculada al consumo de estos «productos auténticos» por parte de jóvenes europeos.

Los «encuentros» no son, sin embargo, el único espacio en que las experiencias son puestas en común. El intercambio también ocurre a partir de los grupos de discusión en internet, de las conversaciones cotidianas por MSN, en el contacto vía Skype, Voip o correo electrónico, en el intercambio de fotos e informaciones en las comunidades de internet (Youtube, Orkut, Facebook) y demás tecnologías de la comunicación. Esas posibilidades de interacción

son fundamentales a la hora de difundir los grupos y generar lazos comunes entre los agrupamientos, dado que permiten que las informaciones circulen casi en tiempo real en dimensiones espaciales cada vez más amplias. Por ello, el grupo de capoeira es, al mismo tiempo, una *comunidad real y virtual*³⁰.

La multiplicidad de forma y la velocidad permitida por las nuevas tecnologías de la comunicación alimentan esos colectivos con recursos para una reinención diaria de su vida social, un efecto fundamental para el proceso de creación de una *imaginación globalmente compartida*³¹. La importancia de esa *imaginación* reside en el hecho de que ella da paso a la creación de las ideas de pertenencia grupal, colectiva o comunitaria³². Es, por lo tanto, el punto básico para la generación de una agencia social colectiva entre esos capoeiristas que, localizados en Madrid, comparten un vínculo identitario con personas de más de un centenar de ciudades europeas, y activa una migración brasileña que socializa a jóvenes europeos en un modelo de convivencia sui géneris: en la *imaginación compartida* de los grupos internacionales de capoeira, los inmigrantes brasileños son quienes «asumen el comando». ☒

30. A. Appadurai: ob. cit., p. 197.

31. *Ibíd.*, p. 4.

32. *Ibíd.*, p. 7.